

Antropología del Parentesco I

Prueba de Evaluación Continua

UNED, Gener-2018

Tutora: Marta Rico Iñigo

Alumno: J.Vicent Pruñonosa Reverter

Alianza, patrifiliación y matrifiliación según Edmund Leach

Introducción

Tal como señala Juan Aranzadi en su *Introducción histórica a la Antropología del Parentesco* 2010 [1, pg. 81] es necesario haber comprendido lo esencial de las principales teorías sobre el parentesco y específicamente la conocida como teoría de la alianza desarrollada por Lévi-Strauss en *Les Structures Élémentaires de la Parenté* 1949 [2] para comprender los planteamientos que Edmund Leach formuló al respecto en su *Rethinking Anthropology*, 1971 [3].

Leach, un ingeniero británico nacido en 1910 que se dedicó a la antropología a partir de sus investigaciones en Asia y en especial en Birmania con los Kachin, en donde le alcanzaría la segunda guerra mundial, fue alumno de Malinowski y se incorporó inicialmente a la corriente funcionalista que, con Raddcliffe-Brown, derivaría en el que se conoce como funcional-estructuralismo.

Sin embargo su mente versátil pondría pronto en cuestión las bases de esa escuela antropológica rechazando la metáfora básica que compara a la sociedad con un organismo vivo dotado de sistemas que se complementan para resolver las funciones necesarias tanto a nivel individual como social. En consecuencia se acercaría al estructuralismo de Lévi-Strauss, quién, influido poderosamente por la Lingüística, no perseguía ya una taxonomía comparativa de sociedades sino desentrañar los principios generales sobre los que cada una de ellas ajustaba su propio modelo.

Su admiración por el gran antropólogo francés le llevaría a ser el principal introductor de sus ideas en la academia británica, lo que, teniendo en cuenta el pragmatismo del que siempre han hecho gala los ingleses (en antropología y en muchas otras disciplinas), oponiéndolo a la, para ellos, excesiva tendencia de la escuela francesa hacia la abstracción, tiene un indudable mérito.

Sin embargo, el dinamismo de Edmund Ronald Leach, le haría cuestionar algunos de los enfoques de su maestro ya que, en su opinión, Lévi-Strauss, aunque trabajaba con un gran rigor y con una elevada capacidad de sistematización, adolecía de planteamientos que, en ocasiones, eran excesivamente idealistas y rígidos.

Para Leach era, con frecuencia, el conflicto permanente entre tendencias e intereses de los distintos grupos sociales el que hacía evolucionar la estructura social y no permitía que esta se alimentara y reprodujera a sí misma sin cambios sustanciales.

Es, precisamente, esta visión la que le da un carácter especialmente interesante a sus aportaciones a la teoría de la alianza, a la que pretende dotar de flexibilidad mediante un artilugio matemático (su formación de ingeniero se hace patente sin lugar a dudas). Tal instrumento está concebido para hacer posible tanto el encuadramiento de las distintas concepciones del parentesco como el análisis de su evolución a través de un cociente entre matrifiliación y patrifiliación que será previamente ilustrado con ejemplos que fijarán los extremos del intervalo a considerar.

Consustancialidad e influencia “metafísica”. Etno y “exo” centrismo

La crítica de Leach al famoso trabajo de Malinowski con los Trobiand [4] (y de Fortes con los Tallensi/Ashanti [5]) fue que ambos padecían de algo que podríamos llamar “exocentrismo”, es decir que, en su esfuerzo por superar su etnocentrismo, acababan colocando a las poblaciones que estudiaban en su trabajo de campo como referencias básicas del mundo “primitivo”. Tal intento, sin embargo, no les privaba, por otra parte, del sesgo de intentar acomodar las realidades que estudiaban a los esquemas etnocéntricos previos y, en particular, a la familia nuclear euroamericana moderna.

Ese propósito lleva, en opinión de Leach, a Malinowski a forzar el concepto de “paternalidad social” y a Fortes al de “filiación complementaria” con el objetivo encajar el papel del cónyuge no “sustancial” (el “padre” en sociedades matrilineales como los Trobiand o la “madre” en patrilineales como los Tallensi).

La conclusión de E.R. Leach es que el problema, en realidad, se da por la pretensión de centrar el análisis del parentesco en la filiación tal como nosotros la entendemos (como destacadamente realiza, por ejemplo, Radcliffe-Brown [6]) sin querer ver que lo que subyace en estas sociedades es una concepción de la generación de los hijos en los que la “sustancia” básica es aportada por uno de los genitores, reduciéndose el otro a un papel completamente auxiliar.

A la luz de la teoría de la alianza, que Leach suscribe, lo importante es que, con alta probabilidad, tal concepción conduce a que el recién nacido sea inscrito en el grupo de parentesco del progenitor consustancial, quedando el otro como miembro de un grupo de afinidad con el que se ha establecido una alianza que implica deberes y derechos, aunque eso sí, nunca tan relevantes como los que se tienen con el propio grupo.

Tal análisis explicaría relaciones para nosotros tan sorprendentes como el hecho de que un padre pueda ser tratado de forma similar a un cuñado o a un primo cruzado, incluso empleando términos similares de referencia, ya que todos ellos forman parte del grupo afín o aliado, pero no del propio.

Para explicar la obvia similitud en los rasgos físicos (e incluso en los psicológicos) con el genitor o genitrix descartado, las culturas analizadas “construyen” un tipo de influencia no “sustancial” complementaria, bien imaginando que el padre (marido de la esposa más propiamente) moldea la apariencia del hijo a través de la cópula, como en los Trobiand o bien que el semen del padre aporta el esqueleto (considerado sustancial) y la madre (esposa del padre) el “relleno” de carne y sangre como en los Kachin, teniendo incluso, en algunos casos, una influencia “mística” o espiritual que puede llegar a entenderse como peligrosa tal como hacen los Trobiand al imaginar posibles “brujerías” provenientes del grupo de afinidad.

El caso de los Trobiand, y los Kachin : los extremos del intervalo

Para disponer de la herramienta flexible que necesitaba para modelar las distintas variantes culturales del parentesco en el eje matriliación-patriliación, Leach recurre a un cociente $z=p/q$ entre el índice de matriliación p y el de patriliación q (a los que al igual que si se tratase de una probabilidad sitúa en el intervalo $[0,1]$) de manera que en un caso como el de la matriliación de los Trobiand ($p=1, q=0$) alcanza el valor ∞ y en el caso de la patriliación de los Tallensi o los Kachin ($p=0, q=1$) el de 0. El caso en el que $p=q$ con una filiación doble perfecta ($p=q$) se obtendría $z=1$.

Leach insiste en que las clasificaciones taxonómicas adolecen del hecho de que las categorías clasificatorias discretas (tipos y subtipos) son arbitrarias y pueden reflejar los males del etnocentrismo e incluso de eso que hemos denominado "exocentrismo" producto del sesgo inducido en el investigador por las peculiaridades de las sociedades particulares que analiza y compara.

Entiende que antes de precipitarse a realizar comparaciones que pueden encasillar artificiosamente los distintos sistemas de parentesco (el lecho de Procusto al que hacer referencia el profesor Aranzadi) es necesario una teoría general suficiente amplia, pero al mismo tiempo flexible, que determine los verdaderos "universales" que modulará después cada uno de tales sistemas.

En su opinión, los indicadores que propone pueden ayudar a determinar, sin prejuicios previos, los patrones a los que responden los diferentes sistemas o si se prefiere las relaciones entre las relaciones, lo que dota de flexibilidad a la teoría de la alianza, elaborada por Lévi-Strauss, proveyéndola de un conjunto de patrones a los cuales los diferentes sistemas pueden aproximarse.

Según su esquema sería posible analizar patrones de culturas en las que, aunque domine, por ejemplo, la matriliación, este dominio no sea absoluto $z > 1$ o en las que ocurra lo inverso $z < 1$ (predominio de la patriliación) pudiendo, además, observar su evolución con el paso del tiempo y la influencia de diversos factores sociales o ecológicos.

Lo esencial, para Leach, de esta matematización, no reside en un cómputo simplificador sino en el hecho de que los patrones geométricos de relaciones entre elementos (un triángulo por ejemplo) conservan su esencia aunque sean deformados. Si pintamos, por ejemplo, un triángulo en un globo desinflado conservará el patrón esencial aunque se deforme por efecto de la introducción de aire¹. Lo importante son, por tanto, las relaciones entre los lados (las relaciones entre las relaciones) que van a mantenerse constantes a pesar de tal "deformación" por efecto del contexto.

No es extraño, por consiguiente, que recurra a la Topología, disciplina matemática que estudia la forma y, precisamente, la permanencia de los rasgos fundamentales de ésta bajo cierto tipo de deformaciones (rasgos que, en el caso que nos ocupa serían proporcionados por la teoría de la alianza, tal como la geometría esférica determinaría las de un triángulo sobre una superficie de ese tipo) para fundamentar su original propuesta.

¹ Leach toma otro ejemplo, para explicar la misma idea "if I have a piece of rubber sheet and draw a series of lines on it to symbolize the functional interconnections of some set of social phenomena and I then start stretching the rubber about, I can change the manifest shape of my original geometric figure out of all recognition and yet clearly there is a sense in which it is the same figure all the time. The constancy of pattern is not manifested as an objective empirical fact but it is there as a mathematical generalization. By analogy, generalized structural patterns in anthropology are not restricted to societies of any one manifest structural type" [3, pág. 7]

La versatilidad del planteamiento de Leach y sus implicaciones

Aunque en “Rethinking Antropology” Edmund R. Leach recoge con detalle las características del sistema de parentesco de la cultura Trobriand, que tan a fondo estudiara su primer maestro, Malinowski, bajo la perspectiva de la teoría de la alianza de Lévi-Strauss y añade, para ilustrar el otro extremo, su propio trabajo con los Kachin y otros grupos asiáticos, haciendo mención, también de los Tallensi/Ashanti estudiados por Fortes y de grupos australianos, puede considerarse que, para los objetivos de este trabajo, no es necesario reproducir las explicaciones que, al respecto, transcribe y comenta Aranzadi [1, pg. 80-94].

Sin embargo, puede ser necesario situar su enfoque dentro del tema general de las diferentes teorías antropológicas del parentesco. Si, para centrarnos en las que expone Aranzadi con más detalle [1, pg. 559-713] más allá de los inicios de Morgan [8] y de las aportaciones de Murdock [9] consideramos la teoría de la extensión a partir de la familia nuclear de Radcliffe-Brown y la de la alianza de Lévi-Strauss, dejando de lado, por el momento, la biologicista de Robin Fox, podemos, desde la perspectiva de la historia de la antropología, plantearnos la primera como una primera aproximación evidentemente etnocentrista y a la segunda como un esfuerzo de estructurar el parentesco, precisamente, desde el intento de superación de ese etnocentrismo inicial, probablemente inevitable.

En ese contexto, lo que resalta de una mente original y crítica como la de Leach es su intento de aportar no solo la flexibilidad que se ha comentado sino también de huir del exceso de especulación abstracta e idealista (de lo que siempre será sospechoso alguien de cultura académica francesa como Lévi-Strauss para uno de cultura británica como Leach). En ese sentido el proponer índices matemáticos para describir patrones de conducta social puede verse no tanto como un intento de “modernizar” la estructuralista teoría de la alianza sino como de aportarle un grado de pragmatismo que la haga más útil al hacerla más versátil

Es decir, si los sistemas de parentesco, elementales por prescriptivos en la terminología de Lévi-Strauss, como el de los australianos Kariara de cuatro secciones, explicados mediante una analogía local didáctica por M. Rico [10], no se introducen en un ámbito topológicamente más amplio se pierde la posibilidad de entender adecuadamente sistemas más complejos. Dichos sistemas, deben, por tanto, ser analizados mediante patrones que no pierdan su esencia aunque sean “deformados” de manera continua por efecto de la interacción con el entorno mediante cualesquiera otras particularidades que afecten a una determinada cultura.

De otra manera no podríamos llegar a aproximarnos a una comprensión cabal de un universo de códigos y posibilidades críptico en muchas ocasiones. Esa es, desde mi punto de vista, el valor de las aportaciones que Edmund Leach ha suministrado a través de un artículo de título tan provocador como el comentado “Rethinking Antropology”.

Comentario final

La historia de la Antropología nos presenta a esta ciencia social con un dinamismo muy pronunciado, avanzando en espiral mediante vueltas casi completas entre posiciones aparentemente antagónicas.

Las motivaciones para el estudio de otras culturas han variado sustancialmente desde los primeros evolucionismos teñidos de posiciones colonialistas hasta postulados de radical relativismo cultural y, posteriormente, a concepciones fuertemente influidas por el materialismo.

El estudio del parentesco ha sido desde el comienzo un campo de aplicación fecundo en el que la sorpresa de los antropólogos euroamericanos desde Lewis H. Morgan por tal diversidad de sistemas, tan alejados muchos de ellos del que nos es conocido, ha dado pie a grandes esfuerzos interpretativos y a loables intentos de superar el etnocentrismo.

El desarrollo de la Lingüística estructural sobre la base de ciertos universales gramáticos formales que darían lugar a ajustes en los primeros años de vida permitiendo la transmisión de las lenguas llamadas maternas, ha influido poderosamente en la Antropología y ha dado lugar a un estructuralismo que ha tenido en Lévi-Strauss su máximo exponente.

La teoría de la alianza ha sido su principal aportación en el campo del parentesco y ha generado una gran cantidad de trabajos inspirados en tal concepción lo que proporciona, también, claves para encontrar “átomos” de parentesco que puedan ser universalizados aunque su plasmación y, sobre todo, los enlaces entre unos y otros pueda variar considerablemente de una cultura a otra.

Edmund Leach se encuentra entre los seguidores de esta teoría a la que ha aportado elementos de flexibilidad sin pérdida de rigor inspirados en su formación matemática de ingeniero. Resulta interesante comprobar que, al igual que otros significados antropólogos, esa formación no resulta un obstáculo sino que puede acabar convirtiéndose en una valiosa contribución.

Aunque la mente humana proceda en muchos casos mediante oposiciones binarias resulta esclarecedor que sea la superación mediante fértil combinación de los métodos de las Ciencias Sociales y los de las Ciencias Experimentales o Nomotéticas lo que, en muchas ocasiones, logre dar un salto adelante en la comprensión de fenómenos complejos cuyos patrones de comportamiento no resulta fácil entrever.

Referencias bibliográficas

- [1] ARANZADI, J. (2010). *Introducción histórica a la Antropología del Parentesco*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid
- [2] LÉVI-STRAUSS, C. (1949). *Les Structures Élémentaires de la Parenté*, Press Universitaires de France
- [3] LEACH, E. (1961) *Rethinking Anthropology*, London School of Economics Monographs on Social Anthropology, nº 22
- [4] MALINOWSKI, B. (1929) *The Sexual Life of Savages*, Routledge & Kegan Paul, London
- [5] LEACH, E. (1964) *Political Systems of Highland Burma. A Study of Kachin Social Structure*, The Athlone Press University of London
- [6] FORTES, M. (1953) *The Structure of Unilineal Descent Groups*, American Anthropologist nº55
- [7] MORGAN, L. H. (1871) *Systems of consanguinity and affinity of the human family*, Smithsonian Contributions to Knowledge, vol. XVII
- [8] MURDOCK, G. P. (1949) *Social Structure*, The MacMillan Company, Toronto
- [9] RADCLIFFE-BROWN, A.R. (1952) *Structure and Function in Primitive Society*, The Free Press, New York
- [10] RICO, M. (2017) *Intercanvi restringit*. Pdf-Tema 6.3. Grupo de tutoria 10. Antropologia del Parentesco. Campus UNED